

El *software* libre en el sector de la traducción

José Manuel Manteca Merino¹

Resumen: Con el paso del tiempo, el *software* libre ha ido ganando peso poco a poco entre los usuarios de equipos informáticos en comparación con los programas comerciales, hasta el punto de que, en algunos casos, ha llegado a la altura de programas de pago. Mediante este artículo, pretendemos realizar una introducción a este tipo de *software* orientada a traductores. En él, se describirán diferentes programas empleados para llevar a cabo tareas que van, desde la propia traducción y localización hasta la revisión, pasando por la gestión de proyectos de traducción. Asimismo, se reflexionará sobre la cuestión de si esta clase de programas puede sustituir a las alternativas de pago.

Palabras clave: *software* libre; herramientas TAO; localización.

Abstract: Free software has been increasingly employed by computer users in comparison with commercial software. In some cases, freeware programs have the same quality as the commercial software used for the same purposes. In this article we intend to introduce translators to free software by describing different applications used for translation-related purposes, from translation itself to localization (L10N), including reviewing and translation project management. Moreover, we will discuss whether this type of software can replace commercial software.

Keyword: free software; CAT tools; L10N.

¹ Traductor y localizador autónomo EN > ES:
jose.manuel.manteca@gmail.com

Aclaraciones previas

Como bien sabrán nuestros compañeros traductores que trabajen con la lengua inglesa, el concepto *free software* en inglés engloba los dos significados del adjetivo *free*: el hecho de ser gratuito (en oposición al *software* de pago o comercial) y la libertad que se da a los usuarios para que modifiquen y adapten el código del programa según sus necesidades.

Sin embargo, en la lengua española, al haberse perdido tal pluralidad de significados, se diferencia el *software* libre del *software* gratuito. Por lo tanto, se entiende que todo *software* libre es gratuito y que, por el contrario, no todo el *software* gratuito es libre, ya que algunos desarrolladores, por cualesquiera razones, prefieren no optar por liberar el código fuente de la aplicación.

Así pues, en el presente artículo, siempre que se haga alusión al *software* libre, se debe entender que nos referimos al *software* que es tanto abierto en su código como gratuito. En aquellos casos en que mencionemos ciertas aplicaciones gratuitas pero cuyo código no ha sido liberado, emplearemos la denominación *software* gratuito.

Introducción

Nadie puede negar los grandes cambios, en ocasiones demasiado drásticos, que la globalización de Internet y de la informática ha ocasionado en las vidas de los seres humanos y en los métodos de trabajo de algunas profesiones.

La traducción y la interpretación no han escapado a tales influencias: en los entornos de trabajo de traductores e intérpretes, los diccionarios y enciclopedias en papel se ven cada vez más desplazados por sus equivalentes en versión electrónica. Si bien es cierto que algunos materiales de consulta, por su antigüedad u otras causas, no cuentan con una versión para ordenador, la comodidad de disponer de todos los diccionarios, enciclopedias, glosarios, *corpus*, memorias de traducción y demás en un mismo lugar resulta incuestionable.

Por otro lado, el auge del *software* libre y gratuito, opciones por las que se decanta un número cada vez mayor de usuarios, también cuenta con su reflejo en el sector de la traducción y la interpretación, con la aparición de alternativas libres o gratuitas que nos permiten llevar a cabo tareas relacionadas con nuestra profesión. Gracias a este tipo de programas, podemos no solamente traducir un texto, sino, además, realizar una revisión y un control de calidad exhaustivos, alinear el texto original y su traducción para crear memorias de traducción, convertir los archivos de trabajo a otros formatos compatibles con nuestra herramienta TAO (siglas de traducción asistida por ordenador, en inglés, *CAT tool*), etc.

A lo largo del presente artículo mencionaremos y describiremos las características más destacadas de aplicaciones informáticas empleadas para cada uno de los propósitos mencionados con anterioridad. En el caso de las herramientas TAO, dada la variedad de opciones existentes, así como las diferencias entre ellas, dedicamos dicha sección a tres programas de *software* libre diferentes.

No obstante, dadas las limitaciones de espacio del artículo, no nos será posible describir absolutamente todas las funciones de cada aplicación, por lo que recomendamos a los traductores interesados que las descarguen y las prueben para descubrir si se adaptan a sus necesidades.

Herramientas TAO

Sin ningún atisbo de duda, los traductores – aunque se trate de una verdad de Perogrullo – dedican la mayor parte de su trabajo a la tarea de traducción propiamente dicha. Por esta razón, resulta fundamental contar con una herramienta TAO que permita trabajar con la máxima fluidez posible y que satisfaga las necesidades de los profesionales.

Dentro de la gran variedad de herramientas TAO gratuitas y libres a las que podemos acceder, nos centraremos en las tres siguientes: OmegaT, Qt Linguist y Anaphraseus. Como veremos a continuación, a pesar de que sirvan para la misma tarea, las tres herramientas son empleadas en situaciones diferentes.

OmegaT

OmegaT, según la descripción que figura en su página *web*, es «una aplicación libre de memoria de traducción escrita en Java» que se puede instalar en Windows, Mac y varias distribuciones de Linux. Entre sus principales ventajas se encuentra la compatibilidad con varios de los formatos de archivo de texto más utilizados, como HTML y XML y, en especial, con archivos XLIFF (XML Localization Interchange File Format). Pese a no ser compatible con el formato DOC de Microsoft Word, ampliamente utilizado, OmegaT suple dicha carencia al aceptar su versión más moderna (instaurada a partir de Microsoft Office 2007), el DOCX.

Asimismo, dado que OmegaT es compatible con TMX (*Translation Memory Exchange*), el estándar de memorias de traducción, los traductores pueden trabajar en proyectos con memorias de traducción que, a su vez, pueden emplear en otras aplicaciones similares o de gestión de memorias de traducción.

Una de las características más destacadas de OmegaT es el hecho de contar con una guía rápida de gran utilidad que permite al traductor familiarizarse con el programa en cuestión de unos pocos minutos. Aunque su interfaz a priori no resulte tan «moderna» como en el caso de otras aplicaciones informáticas, la curva de aprendizaje es reducida, lo cual es una ayuda para el traductor.

A diferencia de otras herramientas TAO clásicas (como WordfastClassic o las versiones de SDLTrados previas a Trados Studio), OmegaT no precisa del procesador de textos de Microsoft Word. Sí es necesario, por el contrario, crear un proyecto de traducción, que se guarda en la carpeta deseada, y al que se deben asignar un glosario, una memoria de traducción y un diccionario.

Este sistema, por complicado que pueda parecer y, aunque parezca que resta agilidad al traductor – que puede preferir simplemente, en especial en los casos en que deba traducir un único archivo, abrirlo y comenzar su tarea, sin mayores complicaciones – permite organizar los archivos de origen y destino, las memorias de traducción y los glosarios de forma más lógica, lo que resulta fundamental si entre su cartera de clientes se encuentran varios que le envían encargos de forma constante.

Una vez creado el proyecto e importados los archivos que se deben traducir (recuérdese la limitación en cuanto al formato DOC mencionada anteriormente), se puede observar que la ventana principal de OmegaT se divide en dos mitades: en la mitad izquierda, figura el archivo original dividido en segmentos o unidades de traducción y, en la derecha, las coincidencias de la memoria de traducción y de los glosarios.

Para poder avanzar hasta el siguiente segmento sin traducir, se debe pulsar la combinación de teclas Ctrl + U. En cambio, si nuestra intención es pasar al siguiente segmento, ya esté traducido o no, también se puede pulsar la combinación de teclas Ctrl + N. Otra opción para elegir el segmento que se quiere traducir consiste en hacer doble clic sobre él. Como en tantas otras aplicaciones informáticas, se puede guardar el trabajo con la combinación de teclas Ctrl + S. Sin embargo, no debe ser motivo de preocupación el guardar el documento, pues OmegaT guarda nuestros progresos de manera automática cada cierto tiempo.

A medida que avance la traducción, en la mitad derecha de la ventana aparecerán coincidencias resaltadas en diferentes colores si se da el caso de que en la memoria de traducción haya un segmento traducido idéntico o muy similar al segmento en que nos encontremos en ese instante.

Las combinaciones de teclas Ctrl + R o Ctrl + I permiten emplear una coincidencia en la memoria de traducción para sustituir el texto por dicha coincidencia o para insertarla en el segmento abierto, respectivamente. Si existe más de una entrada en la memoria, se deberá pulsar Ctrl junto con el número

de la coincidencia para elegirla y, a continuación, insertarla o sustituir el texto original directamente.

En OmegaT destaca su control de etiquetas, al cual se accede mediante la combinación de teclas Ctrl + T, que resulta fundamental en los proyectos en que se trabaja con archivos de etiquetas, tales como el formato HTML. Gracias a dicho control, el traductor puede comprobar rápidamente si ha borrado o cambiado etiquetas por error.

Tras terminar la traducción y haber llevado a cabo la posterior revisión y los controles de ortografía y de etiquetas, el último paso consiste en crear los archivos de destino, objetivo para el cual solamente se precisa pulsar la combinación de teclas Ctrl + D. Los archivos finales son guardados en carpeta designada a tal efecto durante la creación del proyecto (en caso de olvido, la combinación de teclas Ctrl + E lleva a las propiedades del proyecto, donde se muestran todas las carpetas que lo componen).

Qt Linguist

Qt Linguist es un conjunto de herramientas para la localización de aplicaciones. Se puede instalar en distribuciones de Linux, como Ubuntu, junto con el resto de herramientas que programación Qt. También existe una versión independiente de Qt Linguist para el sistema operativo Windows. Como nota negativa, este programa no ha sido localizado todavía en ningún otro idioma aparte del inglés, incluido el español.

Este programa se emplea para la localización de archivos utilizados en las aplicaciones de *software* libre. Uno de los formatos más habituales en este contexto es el PO (*Portable Object*, objeto portátil), que supone el resultado de la extracción de textos de aplicaciones de base GetText, un sistema de internacionalización (normalmente abreviado como i18n) con el cual se obtienen programas localizados en varios idiomas.

La interfaz de Qt Linguist, que se divide en varias secciones (llamadas *views* en inglés) y barras de herramientas, se puede personalizar a gusto del traductor en el menú *View>Toolbars / Views* añadiendo o eliminando barras de herramientas y secciones, respectivamente.

Se pueden observar el número de segmentos traducidos y el total de segmentos de los que se compone el archivo en la esquina inferior derecha. Asimismo, en el menú *View >Statistics* (Ver > Estadísticas) figuran el número total de palabras, caracteres y caracteres con espacios, tanto del original como de la traducción.

A continuación, describiremos brevemente las diferentes secciones presentes en Qt Linguist. En primer lugar, se puede observar una columna llamada

Context (Contexto) en la que se muestra en qué lugar del programa en cuestión se encuentra cada segmento, al igual que el número de segmentos de los que se compone cada sección. A su derecha figuran la columna *Strings* (Cadenas de texto), donde se incluyen los segmentos de origen, y otra, llamada *Sources and forms* (Fuentes y formas), donde aparecen otros archivos vinculados a cada segmento en concreto.

Debajo de estas columnas se halla la sección donde se realiza la traducción propiamente dicha. En el primer cuadro de texto se puede ver el texto de origen y debajo, el cuadro dedicado a la traducción. Asimismo, el traductor cuenta con un tercer cuadro de texto en el que puede insertar comentarios, dudas o sugerencias. En nuestra opinión, esta posibilidad que ofrece Qt Linguist es extremadamente útil, pues permite una comunicación más fluida entre el traductor, el revisor y el jefe o gestor de proyectos.

Otra función de Qt Linguist que consideramos de gran utilidad es la sección de avisos, que ocupa parte de la sección inferior de la ventana, que alerta al traductor si detecta un error o problema en la traducción. No obstante, puede darse el caso de que se produzca un falso positivo, un supuesto error que, a juicio del traductor, no sea tal. El traductor puede ignorar dicho aviso solo con validar el segmento pulsando Ctrl+ Retroceso.

Anaphraseus

Anaphraseus, a diferencia de Qt Linguist y OmegaT, no es una aplicación que funcione de forma independiente, sino que es un complemento que se añade a la suite ofimática Open Office, o a su variante, LibreOffice. Imitando el modo de trabajar de WordfastClassic, Anaphraseus se añade a estas suites como una barra de herramientas que nos permite traducir utilizando memorias de traducción. Así pues, representa una alternativa a las herramientas TAO mencionadas con anterioridad en esta misma sección si el traductor está más acostumbrado a trabajar dentro de una suite ofimática, como ocurre con WordfastClassic, por ejemplo.

Anaphraseus se instala como cualquier otro complemento de Open Office. Para activarlo, es necesario reiniciar la computadora. A continuación, aparecerá un botón con el texto Crear menú y barra de herramientas Anaphraseus. Al pulsarlo se crea un nuevo menú desplegable con el nombre de Anaphraseus y una barra de herramientas, que se muestra en su totalidad si pinchamos en el icono con la imagen de un sol.

Tras desplegar la barra de herramientas o el menú, se puede acceder a las funciones típicas de un programa de traducción asistida por ordenador, como abrir o cerrar segmento, añadir términos, fusionar o separar segmentos y recuperar el segmento original, entre otras. Quizás la más interesante en estos mo-

mentos sea la función *Configure* (Configuración), a la que se puede acceder mediante la combinación de teclas Alt + F9.

En este apartado el traductor puede configurar la memoria del proyecto, importar una memoria en formato TMX (que podemos exportar de otras herramientas TAO, como la propia OmegaT) o TXT, reorganizarla, invertir los idiomas de origen y destino, añadir glosarios etc.

Para comenzar a traducir un texto, se puede elegir entre pulsar el botón correspondiente de la barra de herramientas o la misma función en el menú Anaphraseus, o bien podemos utilizar el atajo de teclado correspondiente, Alt + tecla abajo.

Una vez traducido el segmento, quedará guardado en la memoria y, en caso de volver a aparecer en ese u otro documento, aparecerá con un fondo de color verde, lo que indica que existe un 100 %, o coincidencia total, en la memoria para ese segmento. Si existe una correspondencia parcial en la memoria, se mostrará con un fondo de color amarillo.

Al igual que en otras herramientas TAO similares, como Trados o Wordfast, al terminar la traducción se debe limpiar el documento o, dicho de otro modo, eliminar el formato oculto que utiliza Anaphraseus para segmentar el texto. Tan sencillo como elegir la función *Clean up* (Limpiar).

Alineación de archivos

Los alineadores de archivos, herramientas a menudo desconocidas en el sector de la traducción, permiten a los traductores crear memorias de traducción a partir de traducciones previas o a partir de *corpus* de textos formados por documentos originales y sus traducciones, gracias a lo cual reaprovechan su propio trabajo con el fin de obtener memorias de traducción que puede emplear para agilizar y mejorar su tarea, así como para garantizar la coherencia entre traducciones, en especial si el *corpus* está formado por un gran número de documentos.

Para tal propósito, los alineadores de archivos recurren a una serie de reglas, normalmente los signos de puntuación, para separar el texto en segmentos que después alinea con los segmentos de la traducción correspondiente, de igual forma a como son almacenados en una memoria de traducción mientras se trabaja. Según el formato de los archivos y el algoritmo de segmentación del programa, el traductor debe intervenir en menor o mayor medida para ajustar la alineación donde sea preciso.

De manera reciente han aparecido varios alineadores libres, entre los cuales se encuentra LF Aligner, creado por un traductor húngaro interesado en la programación. En un principio consistía únicamente en una consola de co-

mandos, aunque en versiones recientes se ha añadido una interfaz gráfica de usuario que permite trabajar de forma más cómoda a un mayor número de usuarios. Cabe destacar que el programa no precisa de instalación: basta con hacer doble clic en el archivo ejecutable obtenido al descomprimir el programa para comenzar a trabajar con LF Aligner.

Al abrir el programa, aparecerá una ventana en que se deberá elegir el formato en que se encuentran los archivos de destino. LF Aligner acepta los tipos de archivos editables más frecuentes. Asimismo, el traductor cuenta con la opción de añadir documentos en PDF (aunque el autor del programa recomienda exportar el texto a un archivo TXT con la codificación UTF-8), HTML, páginas *web*; también se pueden descargar y alinear documentos procedentes de diversos órganos pertenecientes a la Unión Europea.

Según la *home page* del proyecto, LF Aligner es capaz de alinear documentos en hasta cien idiomas e incorpora un diccionario que mejora la alineación automática en más de ochocientas combinaciones de idiomas. Estos resultados se obtienen gracias a que funciona mediante el algoritmo Hunalign, que se encarga de alinear las fuentes de datos multilingües de forma automática.

Una vez elegido el formato de los archivos de trabajo, aparecerá una serie de ventanas en las que se debe indicar el idioma del archivo original y del de destino (en caso de proyectos multilingües, se puede cambiar el número de idiomas en la misma ventana), su ubicación o la referencia del documento de la Unión Europea que se quiera descargar, en su caso. Acto seguido, LF Aligner se encargará de alinear los archivos de forma automática.

En el paso siguiente paso, el traductor debe decidir si desea respetar o rechazar la segmentación de LF Aligner. Salvo en contadas ocasiones, es recomendable dejar marcada la opción que figura de forma predeterminada. En el penúltimo paso, el traductor puede optar por que el programa cree un archivo XLS gracias al cual sea posible revisar la alineación en busca de errores. Tras corregirlos, y siempre sin cerrar LF Aligner, basta con guardar el archivo XLS y el programa llegará al último paso, la creación, en la ubicación elegida por el traductor, de un archivo TMX cuyos campos podrá modificar si así lo considere oportuno y que podrá utilizar en multitud de herramientas TAO que trabajen con este estándar o permitan importar memorias en este formato, como es el caso de SDLTrados.

LF Aligner es, en pocas palabras, un programa bajo cuya apariencia sencilla reside un potente alineador de archivos. Asimismo, incluye otras herramientas de gran utilidad, entre ellas, herramientas de gestión de bases terminológicas y de memorias de traducción y de conversión de archivos. En el archivo *readme.txt* incluido con este programa figura toda la información detallada acerca de las características de este potente alineador de archivos.

Control de calidad y revisión

El control de calidad (donde se incluye la revisión de traducciones), a pesar de ocupar menos tiempo en las tareas de un traductor, es tanto o más importante que la traducción propiamente dicha. Si un traductor no es meticuloso a la hora de realizar el control de calidad, es probable que en la traducción final permanezcan errores localizables a simple vista que afectan tanto a la calidad de dicha traducción como al prestigio del traductor de cara al cliente.

Para que el control de calidad se pueda llevar a cabo a la perfección, se deduce que el traductor debe contar con una herramienta apropiada. En este contexto encontramos varias herramientas gratuitas, tanto libres como de código cerrado. Dentro de este último grupo se encuentra el programa que nos ocupa en esta sección, el cual ha irrumpido con gran fuerza en el sector de la traducción en los últimos años. Esta herramienta – desarrollada por la empresa española ApSIC, recibe el nombre de ApsicXbench (de ahora en adelante, Xbench) – permite llevar a cabo el control de calidad mediante la creación de proyectos en los que se pueden importar diferentes tipos de archivos:

- Archivos bilingües de diversas herramientas TAO comerciales (SDLTrados, SDLTradosStudio, Wordfast, SDLX etc.) así como de formatos como PO (que hemos descrito en la sección sobre Qt Linguist) o XLIFF. Estos archivos bilingües contienen el texto original y la traducción sobre la que se debe realizar el control de calidad.
- Archivos de memorias de traducción de programas como Wordfast, Deja Vu X, SDLTrados o SDLX, así como otras memorias en el formato de archivo estándar TMX o en el clásico TXT. Este conjunto de archivos se emplea como referencia, con el fin de poder encontrar posibles incoherencias en nuestras traducciones, segmentos sin traducir, cifras traducidas de forma incorrecta, etc. Más adelante nos adentraremos en los tipos de errores que puede encontrar Xbench.
- Glosarios de diferentes sistemas operativos – por ejemplo, glosarios de Microsoft y Mac OS X –, herramientas TAO, como Wordfast, y de gestores de terminología, como Multiterm; sin olvidar los clásicos glosarios en formato TXT y el estándar de bases de datos terminológicas TBX/MARTIF.

Si se utilizan a modo de referencia, el traductor podrá comprobar si ha traducido correctamente ciertos términos incluidos en un glosario, bien de creación propia – en el Bloc de notas se logran escribiendo en cada línea el término original y la traducción separadas mediante una tabulación – o facilita-

do por el cliente. Asimismo, podrá aprovechar, crear listas de palabras prohibidas (también denominada lista de control o «checklist» en inglés) que el traductor no debe emplear bajo ningún concepto.

Para poder trabajar con Xbench, es necesario crear un proyecto (o abrir uno anterior) mediante la combinación de teclas Ctrl + N. A continuación, se abrirá una ventana en la que se deberán cargar los archivos enumerados anteriormente, según sea el caso del traductor. En esta ventana es posible arrastrar y soltar los archivos desde la carpeta en que se encuentren.

Asimismo, Xbench detectará el formato de archivo en que se encuentran los documentos que se quieran añadir al proyecto y, lo que es más, identificará los archivos bilingües al instante (quedará marcada la casilla «Ongoingtranslation», o traducción en curso). En el raro caso de que no fuera así, podemos elegir de manera manual el archivo bilingüe y marcar esa casilla.

En esta misma ventana, el traductor puede elegir la prioridad de los archivos, lo cual es tremendamente útil si trabaja con varias memorias de traducción o glosarios, o con varios de ellos combinados, con distintos grados de preferencia. Por poner un ejemplo, suponemos que el traductor dispone de una memoria de traducción y de un glosario, ambos proporcionados por el cliente. Si el glosario es actualizado con mayor frecuencia que la memoria, donde es posible que existan segmentos desactualizados, se concluye que el traductor deberá dotar al glosario de mayor preferencia con respecto a la memoria.

Llegados a este punto, con solo pulsar el botón OK, Xbench cargará los archivos seleccionados y se llegará al siguiente paso: el control de calidad propiamente dicho, al que se accede haciendo clic sobre la pestaña QA.

El control de calidad de Xbench abarca tres grupos de campos, que resumimos a continuación, donde buscar errores, los cuales incluyen a su vez diversas cuestiones que se deben comprobar. Cabe mencionar que el traductor puede elegir qué opciones serán analizadas en el control de calidad marcando las casillas correspondientes.

- Basic (Básico): como su nombre indica, en este grupo se pueden comprobar cuestiones básicas. El traductor puede buscar si hay segmentos sin traducir, segmentos iguales con traducción incoherente, segmentos con la misma traducción pero origen incoherente o segmentos idénticos en el texto original y su traducción.
- Content (Contenido): en este grupo no se analizan las diferencias en el conjunto del segmento, sino en su contenido. Así pues, Xbench puede buscar diferencias entre el original y la traducción en cuanto a las etiquetas y las cifras, dobles espacios en blanco, palabras repetidas o divergencias en los términos clave (o «keyterms», en inglés). Para po-

der comprobar esta última cuestión, es necesario haber marcado un archivo como «keyterms» en el primer paso.

- Checklist (Lista de control): en este apartado el traductor cuenta con la opción de elegir si Xbench debe comprobar una lista de control que haya incluido entre los archivos del proyecto.

Aparte de las anteriores, es posible elegir entre una serie de opciones, englobadas dentro del apartado «Options», que, de arriba abajo, permite analizar solo los segmentos nuevos, excluir los segmentos marcados como concordancias perfectas (o «ICE matches», en inglés), detectar incoherencias relacionadas con el uso de mayúsculas o minúsculas o ignorar las etiquetas de los segmentos.

Una vez elegidas las opciones que se revisarán, se debe comenzar el control de calidad pulsando el botón «Checkongoingtranslation» (Comprobar traducción en curso). Pasados unos instantes, Xbench mostrará en pantalla los resultados del control de calidad en función de las opciones escogidas. En este informe aparecen el tipo de error, el archivo donde tiene lugar y los segmentos de origen y de destino.

Llegado este punto, el traductor podrá descubrir una de las funciones, a nuestro juicio, más logradas y útiles de Xbench: si debe corregir algún segmento, en vez de tener que buscar el archivo bilingüe, abrirlo con el programa correspondiente, encontrar el segmento, modificarlo y guardarlo; el traductor puede seleccionar el segmento que quiera corregir, hacer clic con el botón derecho y elegir la opción «Editsource» (Editar documento fuente), mediante la cual se abrirá el archivo bilingüe con el programa correspondiente y con el segmento en cuestión marcado. La gran cantidad de tiempo que esta función ahorra al traductor es evidente. En nuestra opinión, son detalles como el anterior los que demuestran la gran calidad y la buena y merecida fama de Xbench.

Una vez corregidos los segmentos que así lo precisen y guardados los documentos, se debe actualizar el proyecto pulsando la tecla F5 y volver a llevar a cabo el control de calidad para comprobar que el traductor no se ha olvidado de solucionar ningún error.

Como último paso, el traductor puede decidir si quiere exportar los resultados del informe del control de calidad. Para tal fin, deberá pulsar la combinación de teclas Ctrl + E y elegir el formato de dicho informe (HTML, XLS o XML). De esta manera, el traductor dispondrá de un informe mediante el cual demostrar la presencia de falsos positivos o de errores causados por el formato del archivo, de su segmentación etc.

Para concluir con Xbench, resulta oportuno añadir que no solamente sirve como herramienta de control de calidad, sino que también es posible realizar

búsquedas terminológicas, convertir archivos a otros formatos, crear listas de control etc. Todas ellas son funciones muy útiles para traductores, por lo que sugerimos que se investiguen y aprovechen con el objetivo de mejorar las traducciones y el modo de trabajar.

Discusión

A lo largo de las páginas anteriores hemos visto algunos ejemplos de programas pertenecientes al *software* libre de gran utilidad en diversas etapas, todas de suma importancia, del proceso de traducción: la alineación de archivos, la traducción propiamente dicha y el control de calidad. Dicho de otra forma, estas herramientas, si son combinadas, abarcan desde los pasos previos de la traducción a su revisión final.

Llegados a este punto, trataremos las ventajas e inconvenientes del *software* libre en conjunto para después argumentar, citando los factores negativos y positivos, tanto de las herramientas TAO como de LF Aligner y Xbench, si se las puede considerar como serias alternativas a sus competidores de pago.

Resulta tremendamente fácil descubrir las ventajas del *software* libre. En primer lugar, es gratuito: los usuarios – y en el caso que nos concierne, los traductores e intérpretes – no se ven obligados a invertir dinero en un programa que es posible que a *posteriori* no se ajuste a sus necesidades o que utilicen en menor medida de lo esperado, lo cual significaría que no han rentabilizado su inversión.

Otra de las ventajas del *software* libre es la capacidad del usuario, gracias a que el código es de libre acceso, para participar en el equipo de programadores de ese *software* o bien para guardar el código y mejorarlo o adaptarlo a sus necesidades. Si el usuario quiere aprender a desarrollar aplicaciones o quiere mejorar sus conocimientos en esa materia, el *software* libre es un buen medio para tal fin.

Como última ventaja, mencionaremos que, como su nombre indica, representan la libertad del usuario para decidir con qué programa llevar a cabo las tareas que desee. Sin pretender criticar a ningún fabricante en concreto, el precio del *software* comercial resulta muchas veces inalcanzable y, en unos pocos casos, es estratosférico, en especial para profesionales en sus primeros años de carrera profesional o los estudiantes.

Asimismo, existe la posibilidad de que el usuario no se acostumbre a trabajar con un programa que ha adquirido legalmente o que simplemente considere que no se ajuste a lo que necesita. Las versiones de prueba, con límite ya de sea de tiempo o de funciones activas, no permiten que el usuario decida sobre la utilidad del programa.

Como desventajas del *software* libre cabe citar los abundantes casos de *software* que le abandona el desarrollador, que detiene su desarrollo por la falta de apoyo económico, lo que obliga al usuario a encontrar una alternativa con la que poder trabajar.

Además, debido al gran número de usuarios y a que los desarrolladores suelen invertir su tiempo libre en este *software* y se deben primero a otras obligaciones, no siempre está garantizada la asistencia técnica.

Por otra parte, el inglés, como lengua franca de la informática, es el idioma en que figura la inmensa mayoría del *software* libre, limitando el acceso a quienes lo desconozcan. No obstante, cada vez más desarrolladores buscan colaboradores que traduzcan su programa a otros idiomas (buena muestra de este hecho es el sitio web Transifex), aunque, por desgracia, muchos de los que se disponen a hacerlo no son traductores profesionales, lo que afecta en gran manera a la calidad final de la traducción.

Volviendo a la traducción y la interpretación, nos queda responder a la siguiente pregunta: ¿Puede sustituir el *software* libre al comercial en nuestro sector? Trataremos de hallar en las siguientes líneas la respuesta para cada etapa de la traducción en que se utilizan programas de *software* libre, al igual que en otras secciones de este mismo artículo.

- Herramientas TAO: a pesar de las bondades de cada uno de los programas analizados, se echan de menos algunas funciones que sí se encuentran en el *software* comercial. Este tipo de *software* debe mejorar su capacidad para ser compatible con un mayor número de formatos de archivo. Asimismo, sería recomendable dotar a estos programas de funciones que permitan integrar la gestión de las memorias de traducción y las bases de datos terminológicas y utilizarlas como ayuda a la traducción en un mismo programa, como ocurre con varias herramientas TAO de pago.
- Alineador de archivos: LF Aligner puede considerarse como una alternativa válida a alineadores de pago, ya que incluye las funciones y realiza los procesos que se espera de este tipo de herramienta sin ningún problema. Cuenta además con características únicas que lo diferencian de otros alineadores, ya sean de pago o de *software* libre: por poner varios ejemplos, el casi inapreciable espacio que ocupan en el disco duro, el hecho de no precisar instalación y la posibilidad de alinear documentación de la Unión Europea.
- Control de calidad: el caso Xbench es de los pocos donde se puede responder a la pregunta anterior con un sí rotundo. Las ventajas de este programa son muchas: la gran cantidad de archivos bilingües, memorias de traducción y glosarios empleados por herramientas TAO

comerciales, así como diversos estándares, que reconoce; la posibilidad de trabajar con listas de control y la opción de modificar los segmentos directamente en los archivos bilingües, entre otras.

Muy pocas herramientas alternativas, por no decir ninguna, llegan a la altura de Xbench. Nos resulta increíble, y muy grato, que una herramienta de este calibre sea gratuita. Se trata, sin duda, de una herramienta de control de calidad (entre otras opciones, como se ha mencionado anteriormente) con una fama merecida y que, a este ritmo, pronto estará instalada en los ordenadores de la gran mayoría de traductores.

Conclusión

En el sector de la traducción, existe un gran abanico de opciones de *software* libre para llevar a cabo tareas diferentes dentro del proceso de traducción. Aunque no se pueda considerar a todas como alternativas a la mayoría de los competidores de pago, encontramos programas que pueden satisfacer las necesidades de grupos de traductores según las circunstancias en que trabajan. Además, Xbench debería figurar entre los programas indispensables de todo traductor por su gran calidad y su coste gratuito.

Sin duda, si el *software* libre en la traducción progresa a buen ritmo, dentro de poco tiempo podría remplazar a sus alternativas comerciales sin ningún problema, o podría provocar que los desarrolladores de programas comerciales los mejoraran ante la amenaza del *software* libre. Todo ello beneficiaría a la misma persona: el traductor.

Referencias bibliográficas

ANAPHRASEUS. Disponible en: <<http://anaphraseus.sourceforge.net/>>. Accedido el: 12 sept. 2012.

APSIC XBENCH. Disponible en: <http://www.apsic.com/es/products_xbench.html>. Accedido el: 12 sept. 2012.

LF ALIGNER. Disponible en: <<http://sourceforge.net/projects/aligner/>>. Accedido el: 12 sept. 2012.

OMEGAT. Disponible en: <<http://omegat.org/>>. Accedido el: 12 sept. 2012.

QT LINGUIST. <http://bit.ly/7NEMDS> Accedido el: 12 sept. 2012.